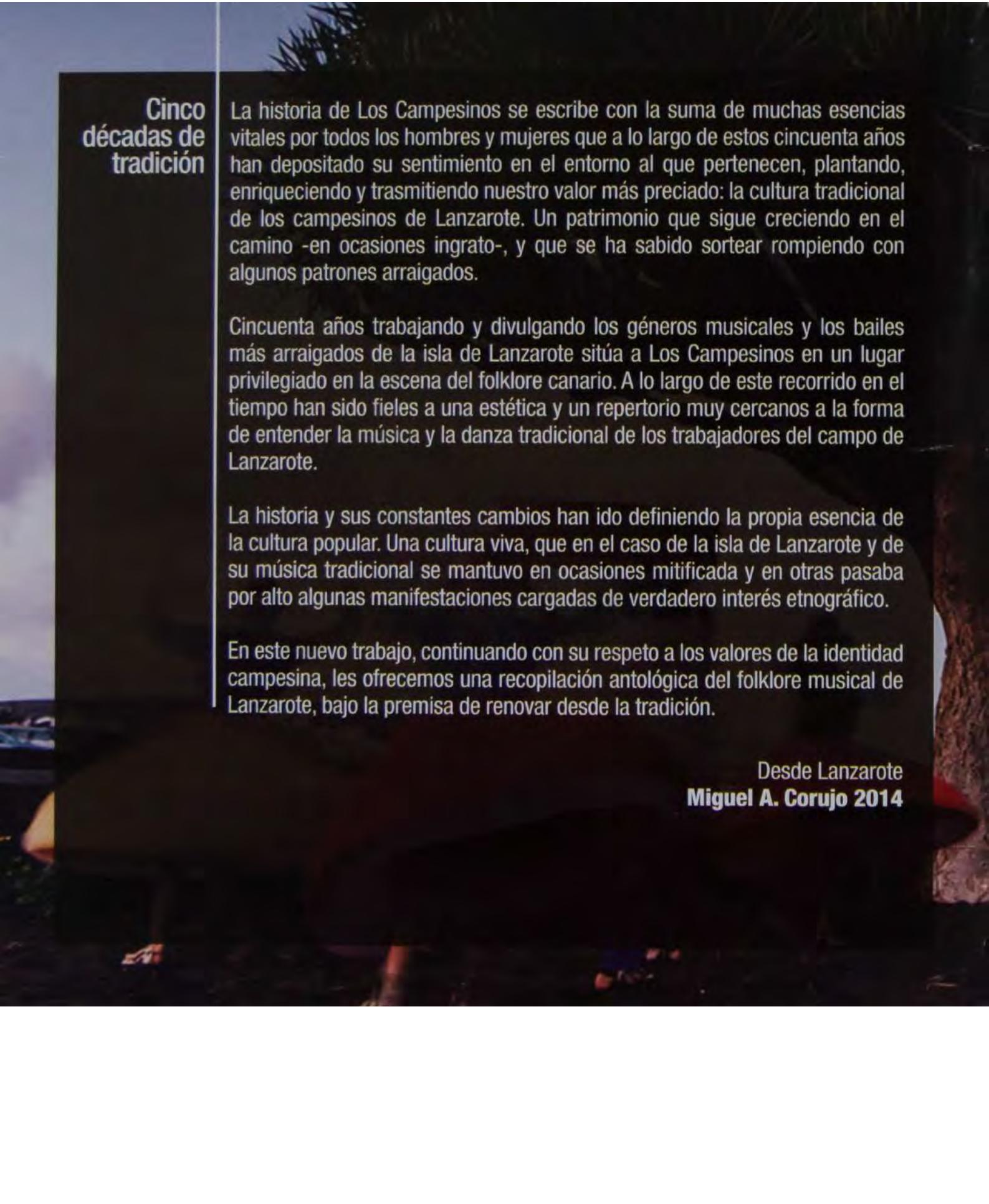


The background of the poster features a wide-angle photograph of a volcanic landscape at sunset. In the foreground, there's a dark, rocky terrain that looks like a lava field or a dry riverbed. Beyond it, several dark, silhouetted mountain ridges stretch across the horizon. The sky is filled with heavy, billowing clouds that are lit from behind by the setting sun, creating a bright orange and yellow glow that gradually turns into darker blues and purples as it reaches the top of the frame.

# desde Lanzarote

**Los Campesinos**



## Cinco décadas de tradición

La historia de Los Campesinos se escribe con la suma de muchas esencias vitales por todos los hombres y mujeres que a lo largo de estos cincuenta años han depositado su sentimiento en el entorno al que pertenecen, plantando, enriqueciendo y trasmitiendo nuestro valor más preciado: la cultura tradicional de los campesinos de Lanzarote. Un patrimonio que sigue creciendo en el camino -en ocasiones ingrato-, y que se ha sabido sortear rompiendo con algunos patrones arraigados.

Cincuenta años trabajando y divulgando los géneros musicales y los bailes más arraigados de la isla de Lanzarote sitúa a Los Campesinos en un lugar privilegiado en la escena del folklore canario. A lo largo de este recorrido en el tiempo han sido fieles a una estética y un repertorio muy cercanos a la forma de entender la música y la danza tradicional de los trabajadores del campo de Lanzarote.

La historia y sus constantes cambios han ido definiendo la propia esencia de la cultura popular. Una cultura viva, que en el caso de la isla de Lanzarote y de su música tradicional se mantuvo en ocasiones mitificada y en otras pasaba por alto algunas manifestaciones cargadas de verdadero interés etnográfico.

En este nuevo trabajo, continuando con su respeto a los valores de la identidad campesina, les ofrecemos una recopilación antológica del folklore musical de Lanzarote, bajo la premisa de renovar desde la tradición.

Desde Lanzarote  
**Miguel A. Corujo 2014**



**50  
aniversario  
Los  
Campesinos**

Islas mecidas por vientos atlánticos, cintura del Mar de Canarias. Cada uno de esos promontorios nacidos de la erupción del lecho marino, la piel profunda del planeta, y envejecidos en bodega de mar y de oleaje acomodaron en el aire su orografía ardiente.

De entre las primeras añadas, la isla oriental de Lanzarote pronto tuvo el viento, fuelle de una fragua, modelándola, lanzando tierras que aún guardaban sangre de fuego, avivando las grandes rocas aún candentes.

El fondo del mar, molienda de jable, aupó el dorado corredor y recorrió la isla, traía memoria de conchas, de corales y dorsales de pejes sin nombres; y allá, donde el volcán se derramó hacia el mar, su vomito grueso de lavas fue danzado por las olas, movido de un lado a otro de la orilla. Desgranado, como piña de millo, transformó la orilla en moaré azabache, playas negras que truecan más blanca aún la espuma que dibuja efímeras galaxias.

Habitada la isla, las voces humanas se unieron a las silbantes canciones de las palmeras que decían memorias de alisios lejanos y de sudestos temblorosos que hacían llorar a las nubes.

Los hombres de brazos fuertes y manos rudas desmenuzaron y carretearon las piedras, levantaron cabañas y roturaron campos de averno; capturaron agua en ahondados eres, y de esa agua bebieron: la tierra, los animales y los humanos... probablemente en ese orden tartáreo.

Crecieron los hombres y mujeres con la isla, que de vez en cuando abría sus fauces infernales y corría sobre la tierra ya culta y volvía a solazarse en su memoria de serpiente de fuego, que abatía en su cielo a las aves de sedoso plumaje.



Lanzarote, engullida por el volcán, aprendió a vivir de esa naturaleza, y crió a sus hijos a la imagen y semejanza de los dioses ardientes: recios, duros, con rostros isobáricos que trazan la presión de la vida; agarrados a la tierra con la dramática certeza de ser náufragos en un mar inmenso.

Engruñan los ojos y miran al sol, solo esperan de él que no los abandone, pero que deje engordar el ganado de nubes para que cuando ya no aguanten sus hinchadas ubres, se ordeñen sobre el tojío sediento, y haga bailar lajas y toscas por el vientre de los barrancos.

Engruñan los ojos y miran el turquesa del mar, esperan que se retire un poco, que deje al aire las piedras llenas de marisco, los pejes boqueando, los charcos trazados por rayos de plata. La sal escamada en los pequeños charcos que han quedado días al sol y se ha cuajado sabrosa.

Nacen el hombre y la mujer al canto, llenan el aire de alegres canciones con las que se hablan y con las que celebran la generosidad de la tierra. Bailan, saltan y se transforman ellos y ellas en aire, así, abducidos por los dioses y embargados por las cosechas de la tierra y el mar, danzan en el aire del aire, donde construyen sus sueños de vida. Cruzan las mujeres los campos de ingravidos cereales para fertilizarlos, contagiarlos de su condición de hembras creadoras.

Isla de fuego, isla de mar, isla de tierra, la más isla de todas las islas. Arrejerada a sus otras hermanas, ancladas todas en el fondo primigenio del planeta; naves en el Mar de Canarias, con los sueños de cada isleño fabricando el velamen.

Siendo el mar, el beso largo, el inmenso deseo de la vida, Los Campesinos celebran sus cincuenta años de existencia, acercándose al brotar de la espuma, a reflejar sus miradas en el espejo del cielo. Sus canciones arrullan o hacen saltar a las infantes olas que retozan en doradas y azabaches playas; sus bailes dejan las huellas de sus pies descalzos como impronta arqueológica que juegan a esconderse de las lenguas de mar que las devoran, como un juego que nunca acaba, el dibujo exacto de lo infinito.

Felix Hormiga 2014



## Zaranda del viento

Música:  
Tradicional

Letra y arreglos:  
Benito Cabrera

Solistas:  
Izan Ortega

Campesina, campesina  
con tu falda volandera  
mi canto nació en tus manos  
y se enredó en tu sombrera

Lanzarote, Lanzarote  
hogar de mis ventoleras  
habitán tu piel de rofe  
memorias de semertera.

El viento me roba el alma  
y volando se la lleva  
por los pliegues de tu falda  
cuando bailas en la era.

Por algún lugar sin tiempo  
iré a zarandear contigo  
para aventar mi recuerdo  
en tu corazón de trigo.





La Zaranda es la pieza más conocida del repertorio del grupo Los Campesinos de Lanzarote. Danza agrícola, sublimación artística de las tareas agrícolas, evoca la faena de aventar el grano en las eras lanzaroteñas, con una gran zaranda hecha de paja.

La Zaranda es una creación del folklorista y artesano D. Juan Brito, primer director del mencionado colectivo. Intentando buscar una estética diferenciada de las agrupaciones de la época, creó una puesta en escena y un repertorio que representaran la vida y la poética de los labradores lanzaroteños. Con este norte, la Zaranda se constituyó rápidamente como el baile más señero de esta agrupación, que comenzara su andadura a mediados de la década de 1960.

La melodía de la Zaranda fue tomada de un antiguo estribillo lanzaroteño que –curiosamente- no hacía alusión al campo, sino al recurrente recuerdo que los marineros hacían en sus canciones a La Habana: La Habana con ser la Habana / no tiene tantos cañones / como tiene mi morena / en el pelo caracoles.

Esta copla aparece con diversas variantes en la península, tal como reseñan algunos cancioneros como el editado por Rodríguez Marín en 1865: La luna cuando va llena / no lleva tantos cañones / como lleva mi morena /en el pelo caracoles.

Brito adaptó a la melodía otras coplas alusivas al sol de Lanzarote, a la comida tradicional y al viento, eterno compañero del labriego conejero. Con los años, las estrofas se fueron cambiando, aunque ha permanecido inalterable el espíritu inicial de la pieza.

Para esta grabación, hemos realizado una versión con nuevos textos, que tienen un sentido evocativo y nostálgico de la zaranda como elemento agrícola y estético.

Zaranda del viento





## **La aparición de la enamorada muerta**

Romance tradicional

Letra y música:  
Tradicional

Arreglos:  
Benito Cabrera

Solista:  
David García

-Dónde vas el caballero,  
dónde vas triste de ti  
que ayer tarde no la vi.  
  
-Voy en busca de mi amada,  
muerta está que yo la vi;  
y una vela le encendi.  
  
-Ya tu dama, caballero,  
yo te las daré a tí;  
en su cabecera estuve  
a la ermita de Sarfi.  
  
Si quieras que te dé señas,  
bulto que ve venir  
que la fueron a enterrar  
no tengas temor de mí.  
  
Él va llegando a la ermita,  
la que se murió por tí.  
  
-No te asustes caballero,  
amárasla como a mí.  
Que aquí tienes a tu dama,  
ponle el nombre de Beatriz.  
  
Si te casaras con otra,  
Adiós la flor de romero.  
La primer hija que tengas  
Adiós, la flor de jazmín.  
  
que no traigo más licencia  
de mi Dios sino hasta aquí.



El romancero de Lanzarote es uno de los géneros musicales de la tradición oral menos conocido y cultivado en los escenarios. A pesar de ello, aún perviven en la memoria de los ancianos muchas variantes interesantes, pero que han ido cayendo en el olvido; tal vez porque las formaciones folklóricas de la isla no se han cuidado de mostrar este caudal poético y musical, que en otras islas -como La Gomera- sigue muy vivo.

Según el estudioso Antonio J. López López, el tema de la aparición de la enamorada difunta lo encontramos en diferentes versiones en el siglo XV y primera mitad del XVI. De ellas destaca la del Cancionero del Museo Británico, editada por Rennert. Además, del siglo XVII se conservan tres versiones, según testimonios de los dramaturgos Mejía de la Cerda en La tragedia de doña Inés de Castro, acto III; Guillén de Castro, en La tragedia por los celos, acto III, y Vélez de Guevara en Reinar después de morir, acto III.

Es amplia la difusión de este romance por todo el territorio de influencia del castellano. Muchas de sus variantes se mantienen actualmente en toda España, América, Portugal y Marruecos. Su popularidad lo convirtió en canción de corro o rueda de nuestras madres y abuelas.



Una muestra moderna de estas últimas, ¿Dónde vas Alfonso XII?, es producto de la adaptación del texto original tras la muerte en 1878 de Dª María de las Mercedes, joven esposa del rey Alfonso XII. A raíz del fallecimiento de la joven reina sevillana, las niñas cantaron en las calles una letra que ha pervivido en el folklore infantil de toda la tradición panhispánica.

Les ofrecemos una adaptación de la versión de doña María Dolores Viñoly Martín, natural de Órzola y residente en Haría, cuando contaba 82 años. Esta versión fue recogida por el catedrático Maximiano Trapero y Helena Hernández en 1989. La variante que mostramos fue recogida sin música y hemos utilizado la melodía más conocida en Canarias para este romance.

**La aparición de la enamorada muerta**  
Romance tradicional



## **Yo vi a Calixto**

Santo Domingo

Música y letra:  
Tradicional

Arreglos:  
Benito Cabrera

Solistas:  
Marcial de Léon  
Pedro Luzardo

**Yo vi a Calixto sobre una laja  
jugando al juego de la baraja.**

**Siempre ganaba nunca perdía  
lo que ganaba se lo bebia.**

**Tiene mi campesina  
la piel morena y negros los ojos.  
su amor, como un tesoro  
lo guardo en el corazón.**

**Santo Domingo de la Calzada  
llévame a misa de madrugada.**

**Santo Domingo, llévame al cielo  
con una copa de vino nuevo**

**Tiene mi campesina  
la piel morena y negros los ojos.  
su amor, como un tesoro  
lo guardo en el corazón.**

**Santo Domingo tiene un pilar  
dónde las niñas van a mocear.**

**Ella en la alforja granos tenía  
jupa la japa paloma mía.**

**Tiene mi campesina  
la piel morena y negros los ojos.  
su amor, como un tesoro  
lo llevo en el corazón.**







Cuando se visita la catedral de la riojana localidad de Santo Domingo de La Calzada llama la atención, la presencia en el templo de una jaula con un gallo y una gallina vivos. Los curiosos animales sirven de recordatorio de uno de los milagros que –según la leyenda- obró el fundador de la localidad, Domingo García.

La leyenda cuenta la ejecución injusta de un joven peregrino del Camino de Santiago y cómo logra salvar la vida por intermediación del santo. El corregidor que le condenó acaba porfiando el milagro y asegura que el muchacho estaría tan vivo como el gallo y la gallina que él se disponía a comer. En ese momento los animales saltan del plato y se ponen a cantar. Desde entonces, el adagio popular más escuchado en la localidad es: Santo Domingo de la Calzada / donde cantó la gallina después de asada.

En Canarias, un resquicio de esta leyenda arraigó en forma de género folklórico. Conocido como El Santo Domingo, se canta y baila en Tenerife (habitualmente acompañando al Tanganillo y al Tajaraste), en Gran Canaria, La Palma, El Hierro y La Gomera. En Lanzarote se cantaba en diversos pueblos; en algunas ocasiones, como parte del repertorio de los Ranchos de Pascua.

A excepción de la versión herreña, que viene a ser uno de los toques con los que se acompaña a la Virgen de los Reyes en su Bajada, el resto se refieren al santo riojano en los conocidos versos Santo Domingo de la Calzada / llévame a misa de madrugada.

La variabilidad musical se aprecia en las versiones de las diferentes islas, que incluso han incorporado estrofas que se han ido manteniendo con el paso de los años. Presentamos aquí una variante lanzaroteña con coplas que se cantaban en San Bartolomé y Tinajo. Cabe destacar la presencia del verso “jupa la japa, paloma mía”, tan asociado siempre al canto del Baile del Vivo herreño.

**Yo vi a Calixto**  
Santo Domingo







## Isa del Campo

Isa por El Uno

Música:

Tradicional /

Benito Cabrera

Letra:

Benito Cabrera

Solistas:

Izan Ortega

Soy pastor de soledades,  
labrador del sentimiento  
y el eco de mis cantares  
semilla que arrulla el viento.

Vivo surcando la tierra  
en la sementera  
de sol a sol.

Y en mis entrañas el viento  
es como un lamento  
que traigo en la voz.

Mi ansia en el jable,  
siroco y sudor,  
basalto de penas  
para el labrador.

Alientan mi sueño  
rumores del mar  
y un llanto de cielo  
que habrá de llegar.

Siembro mi cantar  
en la soledad  
de La Geria.  
Alma de volcán  
desde el corazón  
de la tierra.

La música tradicional no se desarrolla exactamente igual, ni se rige por parámetros fijos en diferentes lugares y momentos. Un curioso ejemplo de esto lo representa la nomenclatura con números u otros apelativos que se utiliza en el folklore canario para denominar las diversas tonalidades. Los nombres más frecuentes son los siguientes: El UNO: SOL Mayor; El CINCO: RE Mayor; El SEIS: LA Mayor; El NUEVE: MI Mayor; El CRUZAO: FA Mayor; El TENDÍO: DO Mayor. Además, en Lanzarote, en concreto, LA ZORRA es FA Mayor.

Es por esto que con frecuencia podemos oír cómo alguien dice "Toca una isa por el cinco" o "Toca la isa del uno" para referirse –respectivamente– a la tonalidad de RE Mayor o SOL Mayor. Es ésta una curiosa manera de nombrar las tonalidades musicales, de cuyo origen nada se sabe, deberíamos conservarla y difundirla por la singularidad que aporta en el marco del folklore occidental.

La conocida Isa del Uno de Lanzarote no es más que una recreación que hiciera en su día (a mediados del s. XX) el folklorista José María Gil. Lo que entonces era una tonalidad y un estilo de solista, se convirtió en una encorsetada forma de interpretación, aunque realmente cualquier isa tocada por SOL mayor es una Isa del Uno.

En esta Isa por el uno hemos respetado los giros y melismas del cantador, evocando el magnífico estilo de nuestro recordado Juan Quintero. Sus textos son un homenaje al campesino lanzaroteño.

**Isa del Campo**  
Isa por El Uno









## Folías al vino

Música:  
Tradicional

Letra:  
Benito Cabrera

Solistas:  
José M. García  
Izan Ortega  
Marcial de León

Son las parras de La Geria  
las lágrimas del volcán,  
suspiros verdes del mar  
y la sangre de la tierra.

*Néctar del basalto,*

*blanco malvasía,  
fruto del trabajo  
de toda mi vida.*

El vino es como la vida,  
amargo y dulce a la vez,  
en su juventud, alegría,  
y, solera en la vejez.

*Rojo de tus labios,*

*dulce moscatel,  
que yo cada día  
anhelo beber.*

Alza tu copa hacia el sol  
y que corra por tus venas  
el vino que quita penas  
brindando por el amor.

*Cuando yo me muera,*

*quiero reposar,  
al pie de una parra  
que mire hacia el mar.*





Mucho se ha escrito sobre este género tan celebrado del repertorio tradicional de Canarias, aunque su importancia histórica sigue siendo poco conocida por los propios cultores del género. Covarrubias (1611) le atribuye un origen portugués, aunque existe un consenso sobre su etimología, ligada al término francés folie (locura), por su alocada puesta en escena.

Si bien, durante el período barroco fueron muchos los compositores que abordaron el género de la folía; las primeras referencias canarias las encontramos en el siglo XVIII, así George Glas (1764) afirma: ...se bailan aquí mucho tipo de danzas, en particular zarabandas, y folías, que son bailes lentos... A partir de esa época se suceden las citas, como la de J. Navarro en Memorias de un noventón (1893), describiendo cómo se bailaban las folías en Gran Canaria durante el s. XIX.

Menos conocidas son otras referencias. Eldifio Alonso nos puso en la pista de una transcripción realizada por José Bergua en su libro Psicología del pueblo español (1934), que guarda ciertas similitudes a las interpretadas por el Orfeón La Paz en su disco "Fiesta Canaria" (1975) con arreglos de Manuel Hernández. Asimismo, es muy poco conocida la partitura que el maestro Joaquín Rodrigo compusiera con el nombre de "Folías Canarias" para guitarra y voz.

También a principios del s. XX dos grandes tenores canarios, Jorge Ponce y Joaquín Febles, hicieron incursiones en la interpretación de las folías canarias que quedaron registradas. Ponce acaso fue el primero en cantarlas con acompañamiento orquestal en un disco para gramófono editado por La Voz de su Amo.

Les ofrecemos aquí unas Folías al Vino, dedicadas a uno de los cultivos más relevantes de Lanzarote.

Folías al Vino





## **Mujer de mi memoria**

Isa por La Zorra

Música:

Tradicional

Letra:

Pedro Grimón

Solistas:

Marcial de León

José M. García

**Fue nacida en un volcán  
la mujer de mi memoria,  
fondeando en el umbral  
del martirio de su historia.**

**María, María, María**

**eres brisa perdida  
María, María, María  
la del aliento sin vida.**

**Generosa de belleza  
fiel espejo de tu ser,  
embargaste tu grandeza  
María la de Femés**

La figura de Mararía es el arquetipo de mujer seductora y luchadora de los pueblos lanzaroteños. En su figura, retratada magistralmente por el escritor Rafael Arozarena en 1973, se mezclan belleza, atractivo y fatalidad. Arozarena, máximo representante del movimiento de los Fetasianos, se documentó en los informantes de un pequeño pueblo del sur de la isla, cuando trabajaba para una compañía telefónica. Su novela se convirtió en un referente de la literatura canaria y el personaje de Mararía, en un símbolo para todos los canarios.

A través de una Isa en Fa (por "la zorra"), hacemos un homenaje sonoro a esta lanzaroteña de Femés. El folklorista Pedro Grimón es el autor de los textos, realizados para un espectáculo que Los Campesinos realizó en el año 2012, bajo el nombre de "Alientos de Mujer".

**Mujer de mi memoria**  
Isa por la Zorra







## Chiquilla mía

Vals

Letra y Música:

Tradicional

Arreglos:

Benito Cabrera

Solistas:

José M. García

Por tu querer  
ya me tienes loquito perdido  
tú eres mi bien  
y por ti pierdo yo mis sentidos.

Si tú te vas  
y trataras de disimularme  
yo sé muy bien  
lo loquita que estás por  
besarme.

Por qué cuando yo te miro  
chiquilla mía, no has de  
mirarme,  
no ves que con tus desprecios  
chiquilla mía, vas a matarme.

Por qué cuando yo te beso  
dicen tus labios que no me  
quieres  
y en cambio me dices siempre  
que sin tu nene, vivir no puedes.



El Vals es un género alemán cuya etimología proviene del término wälzen, ‘girar, rodar’ y su origen “tiene un tanto de leyenda”, en palabras del gran musicólogo Felipe Pedrell. Es el ritmo ternario por excelencia, cuya versatilidad como baile y esquema musical ha conquistado a músicos populares y académicos.

Lo cierto es que es una danza que empezó a popularizarse en toda Europa desde su aparición en el siglo XVIII y conoció su apogeo entre el XIX y el XX. Desde Chopin hasta Tchaikovsky, son muchos los compositores del Romanticismo europeo que crearon grandes páginas de valses, bien instrumentales -la mayoría de ellos-, bien otros que incluyen textos cantados.

Su difusión fue amplia y en cada país europeo o americano adoptó singularidades propias. En Francia se le conoce como musette y es muy celebrada por los acordeonistas parisinos. En Viena -ciudad desde la que se popularizó por toda Europa-, adoptó un aire señorial y palaciego. En Argentina encontramos la forma del tango vals o valsecito criollo. En Venezuela son particularmente especiales los famosos valses venezolanos, de compositores como Antonio Lauro o Aldemaro Romero. En Perú se instaló como parte de la música criolla y ha dado títulos de gran arraigo como Rosa té o El rosario de mi madre.

El Vals dejó huella también en Canarias, interpretándose en reuniones parranderas o en los bailes de candil de principios del siglo XX. Algunos, como el Niña hechicera, se canta también en México y Chile (-incluso la universal Violeta Parra grabó una versión de este vals-) Otros valses, sin embargo, se conocieron sólo en Canarias, como el llamado Vals de Taifa, en Gran Canaria o como el Vals Marinero, en Punta del Hidalgo, según la versión que registrara nuestra admirada cantadora Olga Ramos. Y así, de esta vinculación entre el género dieciochesco y el mundo marinero, encontramos el delicioso ejemplo del vals Chiquilla Mía, que cantaban los mareantes del Puerto del Arrecife (Lanzarote).

Chiquilla mía  
Vals



## **En el aire del aire**

Seguidillas

Música:  
Tradicional

Letra:  
Félix Hormiga

Solistas:  
Jesús Rodríguez  
Marcial de León  
Alexis Hernández

**En el aire del aire  
yo quiero verte.  
En el aire del aire  
mi amor se siente.**

**En el aire del aire  
olas dibuja,  
cuando vuela tu falda  
y aírea la espuma.**

**En el aire del aire  
baila tu carne,  
rodeando la isla  
tu propio aire.**

**En el aire del aire  
danza mi niña  
dando veloces giros  
de golondrinas.**

**En el aire del aire  
no hay otro sino,  
que el ingravido mundo  
del campesino.**

La seguidilla es una de las fórmulas estróficas más extendidas por el área panhispánica y una de las más antiguas de la lírica española. Su estructura alternante de siete y cinco versos en rima asonante en los pares se convirtió en un recurso literario que está presente, no sólo en aquellos géneros conocidos como seguidilla, sino también en géneros canarios como el Tanganillo, en canciones sudamericanas como La Bamba o en canciones romancísticas como La Pobre Adela.

Las seguidillas de Lanzarote siempre han sido una de las variantes más brillantes del archipiélago canario: muy difíciles de cantar por su agudo tono, su estilo varonil y energético. Es éste uno de los aires que mejor caracterizan el folklore de la isla de los volcanes, donde aún se conservan exquisitos estilos antiguos en el modo de interpretarlas.

El escritor lanzaroteño Félix Hormiga es el autor de estas estrofas, creadas expresamente para esta grabación, y que interpretamos con los diversos estilos propios de varios pueblos de la isla.

**En el aire del aire**  
Seguidillas

## Fúlgida luna

Habanera

Letra:

Miguel Elías Zamora

Música:

Vicente E. Sojo

Arreglos:

Benito Cabrera

Solista:

José M. García

Fúlgida luna del mes de enero,  
caudal inmenso de eterna luz,  
a la sublime mujer que quiero  
llévale a ella un mensaje, tú.

Ella es trigueña, de negros ojos,  
de talle esbelto, de breve pie,  
de dientes blancos, de labios rojos:  
la más hermosa trigueña es.

Búscalas y dile que ni un momento,  
desde que hado nos separó,  
no se me aparta del pensamiento,  
ni se me borra del corazón.

Fulgida luna del mes de enero  
dile a mi amante lo que es sufrir,  
que no me olvide porque me muero,  
que me perdone si la ofendí.









En España se cantan habaneras en muchos lugares, tanto en su forma popular como en los repertorios de formaciones corales. Sorprende que en algunas localidades de tierra adentro, como Mayorga (Valladolid), se hagan encuentros de habaneras que gozan de gran tradición.

En Canarias se interpretan de varios tipos, aunque priman aquellas que hacen referencia a asuntos marineros. La más popular de todas trata del desamor y no es cubana, sino de origen venezolano. Nos referimos a “Fúlgida luna”. Se atribuye su autoría al maestro Vicente Emilio Sojo, aunque al parecer su labor fue recopilar un texto escrito originalmente por el poeta Miguel Elías Zamora, en un poema fechado en enero de 1902.

En nuestras islas esta pieza tuvo dos variantes. Como habanera propiamente dicha y como polka; esta última en virtud de una adaptación que el folklorista Esteban Ramírez, de La Oliva (Fuerteventura), realizó e interpretó con su peculiar voz de barítono, haciéndola tremadamente popular.

Presentamos esta habanera como un ejemplo de las que se interpretaban en el Puerto de Arrecife en los siglos pasados, en las conocidas parrandas marineras de esta localidad lanzaroteña.

**Fúlgida luna**  
Habanera





## Malagueñas a los hijos

Música:  
Tradicional

Letra:  
Benito Cabrera

Arreglos:  
Carmelo Pérez

Solistas:  
Marcial de León  
José M. García  
Izan Ortega

Un hijo es la semilla  
que siembras en el camino,  
sé faro de su destino,  
alfarero de su arcilla,  
ejemplo, apoyo y amigo.

*Cuando parta un día*

*para no volver  
llevarán los hijos  
ecos de mi ser*

Eres hijo de tu tierra,  
defiéndela con tesón,  
no permitas que el de afuera  
mancille con su miseria  
el suelo que te crió.

*Cuida de la tierra*

*que heredaste ayer.  
hijos del mañana  
la han de defender.*

No hay tristeza más doliente  
para un hombre en su destino  
que ser testigo impotente  
del ayuno de sus hijos.

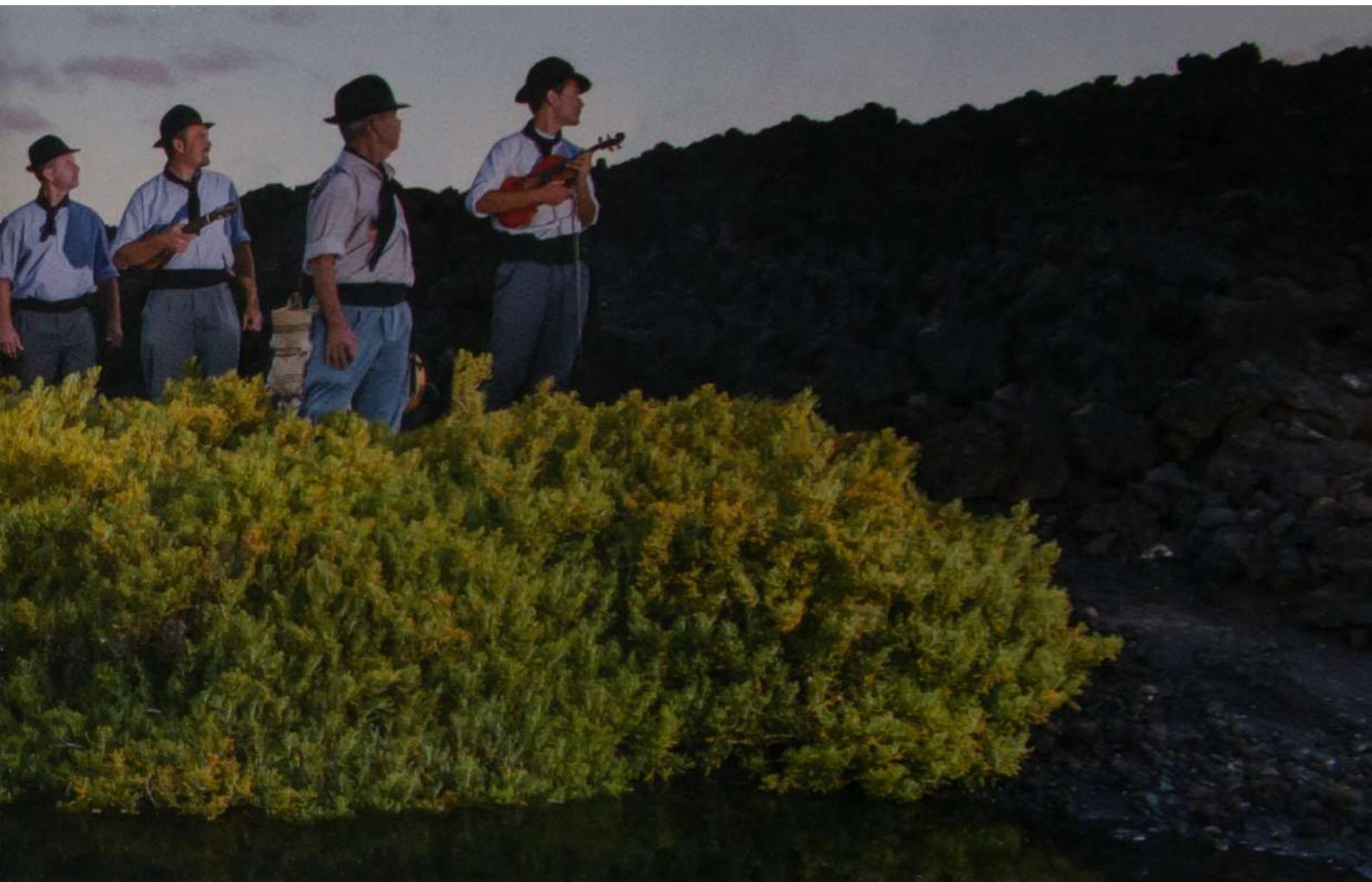
*Siembra tu futuro*

*de esperanza y paz,  
riega las semillas  
de la libertad.*



Herencia de ese “género madre” que viene a ser el fandango andaluz, las malagueñas arraigaron en Canarias. Existen variantes en todas las islas, y viajeros como la inglesa Olivia Stone nos dice que “La malagueña es conocida en todo el archipiélago, no sólo en La Gomera, y existe una variante en España. Dos personas, un hombre y una mujer, se colocan uno frente al otro y, alzando cada mano alternativamente, castañean los dedos mientras se mueven lentamente siguiendo el compás de la música”.

En algunas islas -como Fuerteventura- las formas armónicas y melódicas se acercan más a sus orígenes andaluces; mientras que las variantes de las islas más occidentales han ido dulcificando



sus formas. Las Malagueñas de Lanzarote han sido siempre un ejemplo de fuerza y nervio en su interpretación musical y coreográfica, que recuerda el famoso "baile de tres" tan extendido en la Península Ibérica además de en algunos países americanos.

Las coplas habitualmente hacen alusión al amor a la tierra o a la madre muerta. En esta ocasión, hemos querido dedicar las coplas (por quintillas, como es habitual) a los hijos.

**Malagueñas a los hijos**

## Isa de ronda

Letra y música:  
Tradicional

Arreglos:  
Benito Cabrera

Solista:  
Alexis Hernández

Dime, niña bonita,  
si esta coplita tiene valor,  
yo te lo digo inocente  
porque oigo a la gente  
la misma canción.

Amor, amor, amor,  
amor que siempre adora.  
Y dicen que el matrimonio  
es un castigo que da el demonio.

Mi querida prenda amada,  
muriéndome estoy por ti.  
Mi querida prenda amada,  
no te olvides no, de mí.

Vengo a cantarte, mi amada,  
al socaire de la luna;  
por ver si tu sueño acuna  
mi voz en la madrugada.

Con el garrotín, tin, tin, tin,  
que esta noche va a llover,  
con el garrotín, tin, tin, tin,  
a eso del amanecer  
Con el garrotín, tin, tin, tin,  
que esta noche va a tronar,  
con el garrotín, tin, tin, tin,  
a eso de la "madrugá".

No me mates con tomate,  
mátame con perejil,  
que las niñas de mi pueblo  
son las que me gustan a mí.  
No me mates, con tomate,  
mátame con perejil.

Tu me lo darás, tu me lo darás, costurera  
tu me lo darás, tu me lo darás cuando quieras  
cuando quieras, cuando quieras  
tu me lo darás, tu me lo darás costurera.





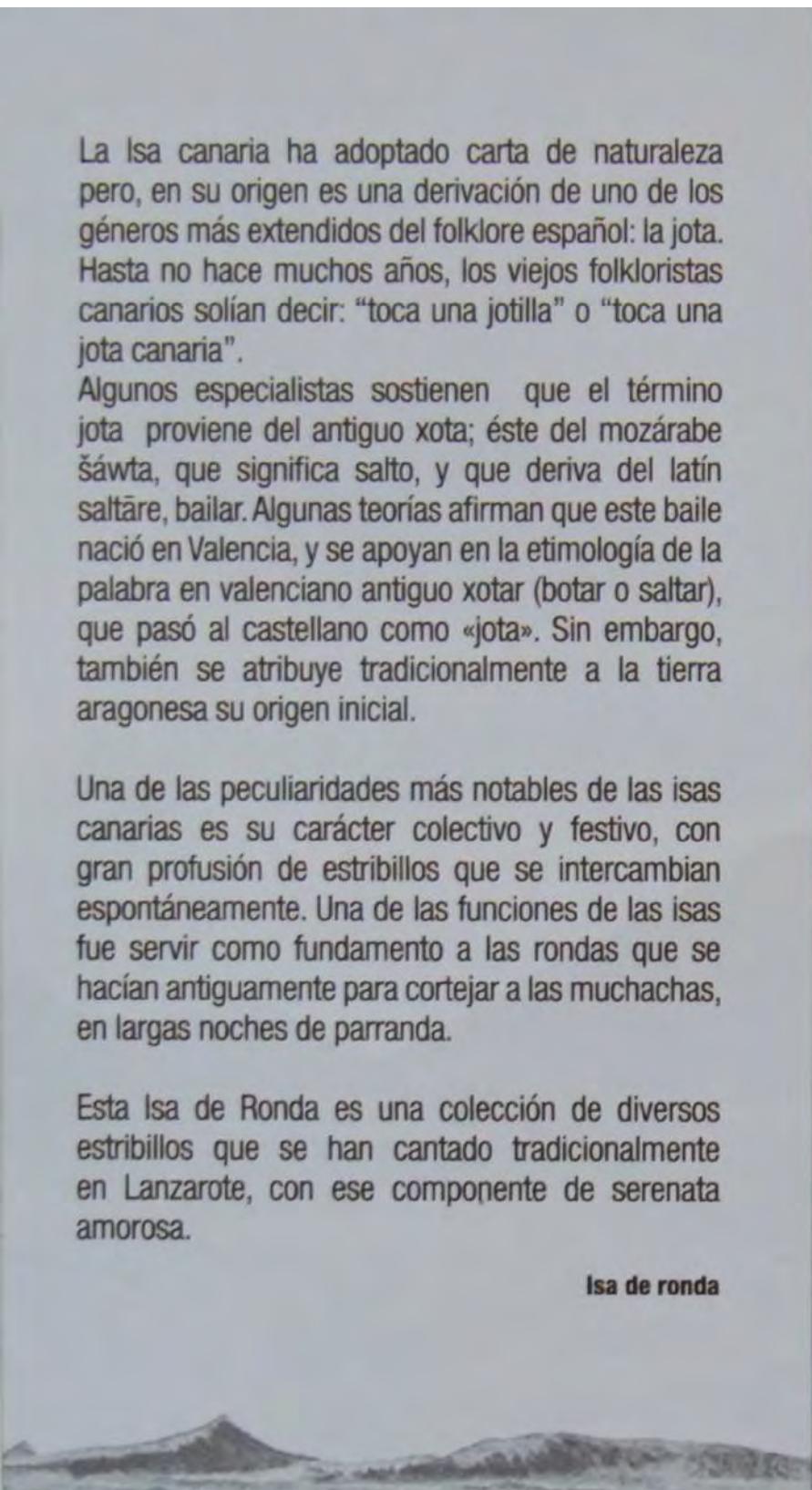
La Isa canaria ha adoptado carta de naturaleza pero, en su origen es una derivación de uno de los géneros más extendidos del folklore español: la jota. Hasta no hace muchos años, los viejos folkloristas canarios solían decir: "toca una jotilla" o "toca una jota canaria".

Algunos especialistas sostienen que el término jota proviene del antiguo xota; éste del mozárabe šáwta, que significa salto, y que deriva del latín saltāre, bailar. Algunas teorías afirman que este baile nació en Valencia, y se apoyan en la etimología de la palabra en valenciano antiguo xotar (botar o saltar), que pasó al castellano como «jota». Sin embargo, también se atribuye tradicionalmente a la tierra aragonesa su origen inicial.

Una de las peculiaridades más notables de las isas canarias es su carácter colectivo y festivo, con gran profusión de estribillos que se intercambian espontáneamente. Una de las funciones de las isas fue servir como fundamento a las rondas que se hacían antiguamente para cortejar a las muchachas, en largas noches de parranda.

Esta Isa de Ronda es una colección de diversos estribillos que se han cantado tradicionalmente en Lanzarote, con ese componente de serenata amorosa.

**Isa de ronda**







## **Mancha Blanca**

Sorondongo

Música:  
Tradicional

Letra:  
Miguel A. Corujo

Solista:  
Pedro Luzardo

**El sorondongo  
de los campesinos  
son voces al viento  
por los caminos**

**El sorondongo  
le canto al romero  
a ver si el camino  
le viene ligero**

**En el mar de lava  
navegan sombreras,  
y en su ermita blanca  
la Virgen espera.**

**Van por el jable  
arando huellas  
que siguen el rumbo  
de las estrellas.**

**Se toca y se canta  
por las veredas  
y un baile descalzo  
sobre la era.**

**Tejiendo cantares  
los peregrinos,  
sentidas plegarias  
de campesino.**

**La noche en parrandas  
de romería  
verán Mancha Blanca  
en la amanecida.**

**El cielo en Dolores  
luz de celajes  
mujeres y hombres  
en los altares.**

Jeringonzas, Zarangollos o Sorondongos. Bajo múltiples nombres se enmarca uno de los géneros más extendidos por toda el área panhispánica que encuentra sus raíces en la jerigonza, baile popular del siglo XVI, que ya se conoce en música cifrada para vihuela de seis cuerdas gracias al maestro Fuenllana, en *Orphenica Lyra* (Sevilla, 1554).

Las versiones canarias se ajustan a las dos variantes de este género: como juego de niños y como baile de adultos. En las islas occidentales abunda la variante de juego infantil y son muchas las versiones recogidas y grabadas. Cabe destacar la versión herreña que, bajo el nombre de El Flaire, se convirtió en un género extinto que precisa ser recuperado.

En las islas orientales aparece bajo el nombre de sorondongo. La versión lanzaroteña acaso sea la más popular y la menos tradicional, ya que fue una adaptación de don José M<sup>a</sup> Gil para su rondalla Ajei. En esta versión se mezclan las letras de su invención con melodías adaptadas del Rancho de Pascua de San Bartolomé, así como un desarrollo coreográfico también creado por el bailador don Marcial de León. Llamamos la atención sobre la voz "serendengue" que aparece en las versiones asturianas, y acaso arroja nueva luz sobre el origen del género en su versión canaria, que siempre se relacionó con el zorongo andaluz.

En esta nueva versión de Los Campesinos les ofrecemos una letra de Miguel Ángel Corujo, como homenaje a la romería más famosa de Lanzarote: la de la Virgen de los Dolores de Mancha Blanca.

**Mancha Blanca  
Sorondongo**





## Lo Divino del Rancho de Tías

Villancico

Letra y música:

Tradicional

Arreglos:

Benito Cabrera

Solista:

Javi Hernández

Por tu inefable alegría  
José muy gozoso estoy  
a Dios las gracias le doy  
y el parabién a María.

Por el gozo peregrino  
que tu alma recibió  
al saber que concibió  
el Espíritu Divino.

Por tu inefable alegría  
José muy gozoso estoy  
a Dios las gracias le doy  
y el parabién a María.

Tu esposa que así combino  
para bien del alma mía  
a Dios las gracias le doy  
y el parabién a María.

Por el contento sagrado  
que los pastores te dieron  
cuando a Jesús se rindieron  
entre pajas reclinados.

Por tu inefable alegría  
José muy gozoso estoy  
a Dios las gracias le doy  
y el parabién a María.

Al verle tan festejado  
de celestial melodía  
a Dios las gracias le doy  
y el parabién a María.

La diferencia entre cantar a lo divino y cantar a lo humano se manifiesta en muchas tradiciones literarias y musicales.

En Canarias, especialmente en Tenerife y La Palma, Los Divinos son grupos de personas que "cantan pascuas" en torno a las fiestas navideñas. Lo Divino también es el nombre del villancico canario por excelencia, que conoce numerosas versiones, tanto en sus giros melódicos como en los versos que lo componen.

Suele acompañarse con los cordófonos más habituales del folklore isleño (bandurrias, laúdes, timple, guitarras), así como por instrumentos de percusión como panderetas y triángulos. La versión del músico lagunero Fermín Cedrés es la que más se ha popularizado en todas las islas, aunque aún se conservan variantes mucho más antiguas, tanto musical como literariamente.

Les ofrecemos la interesantísima versión que realiza el Rancho de Pascua de Tías. Su letra es un extracto de un antiguo texto conocido como "Los Gozos en honor al Glorioso San José", que también se encuentra en poblaciones de varios países americanos, así como en poblaciones peninsulares como Llano de Bureba (Burgos).

**Lo divino del Rancho de Tías**  
Villancico





## Créditos

**Producción Musical:** Benito Cabrera.

**Diseño Gráfico:** Carmen Corujo.

**Fotografía:** José Antonio Cabello y Gustavo Tavío.

**Imágenes de portada y contraportada:** Del libro "Las Islas Canarias a través de la cartografía" de Juan Tous Meliá.

## AGRADECIMIENTOS

A las empresas publicas y privadas que han hecho esta grabación.

A los músicos Mel Reyes y Josele del Pino.

A Iván Hombre y María Corujo.

A Cali Fernández.

Al escritor Félix Hormiga.

Grabado en Estudios Neptar de Arrecife, por Ane Fernández

Mezclado y masterizado en Estudios Multitrack de Sta. Cruz, por Virginia Izquierdo.

## **LOS CAMPESINOS**

**Director:** Miguel Ángel Corujo Martín.

**Director Musical:** Carmelo Pérez Duarte.

Pedro Luzardo Perera  
Ginés Martín Hernández  
Juan Andueza Alonso  
Carmelo García Hernández  
Marcial de León García  
Jesús Rodríguez Umpiérrez  
David García González  
Néstor Crespo Rodríguez  
Miguel A. Peraza Mendoza  
Alexis Hernández Noda  
Javier Hernández Noda  
José Manuel García Corujo  
José Alfredo Arrocha García  
Izan Manuel Ortega Barrios  
Pablo Araya Betancort

Tomás Villalba Expósito  
Luis Cabrera Domínguez  
Miguel Umpiérrez Morales  
Juan M. Gil Corujo  
Francisco Martín Caraballo  
Alejandro Sánchez Guerra  
Miguel Ángel García Morales  
Luisa Perdomo Perdomo  
Dulce N. Arrocha Caraballo  
Inmaculada Aguiar Martín  
Yadira Roger Martínez  
Ana I. De León García  
Rosario Arroyo González  
Mª Janet Nieves Martín  
Silvia Delgado Ramírez

- 
- 01 Zaranda del viento**  
**02 La aparición de la enamorada muerta**  
(Romance tradicional)  
**03 Yo vi a Calixto**  
(Santo Domingo)  
**04 Isa del Campo**  
(Isa por El Uno)  
**05 Folías al vino**  
**06 Mujer de mi memoria**  
(Isa por La Zorra)  
**07 Chiquilla mía**  
(Vals)  
**08 En el aire del aire**  
(Seguidillas)  
**09 Fúlgida Luna**  
(Habanera)  
**10 Malagueñas a los hijos**  
**11 Isa de ronda**  
**12 Mancha Blanca**  
(Sorondongo)  
**13 Lo Divino del Rancho de Tías**  
(Villancico)

